

Sol y Sombra



VICENTE PASTOR (Chico de la Blusa).

(FOTOGRAFÍA DE CABRASCOSA)

NOVILLADA EN MADRID

(Día 13 de Julio.)

A pesar de la injustificada elevación de precios, la entrada en esta corrida resultó de las buenas, sin excederse, demostrando con eso el público lo que hace tiempo sospechábamos: que es bonachón de suyo y se deja exprimir á placer... ¡Señores, no vale abusar!

El cartel, como para una novillada, ofrecía bastante aliciente: Seis toros del desecho del Duque de Marina, ó del Ministro de Veragua, y los diestros Vicente Pastor, *Chico de la Blusa*, Antonio Segura, *Segurita*, y Tomás Alarcón, *Mazzantinito*; muy valientes ellos, muy simpáticos ellos, pero...

Allá va lo que toros y toreros ejecutaron en la plaza de Madrid el «susodicho» día.

Hubo un tiempo—ya lejano—en que decir toros del Duque era algo así como decir: peritas en dulce, su-
ma y compendio de lo más noble, más bravo y mejor criado que presentarse pudiera en reses de lidia. Mas, ¡ay!... de aquello sólo queda la lámina... y ¡gracias! Ya puede asegurarse que hoy cada toro de Veragua «lleva dentro» un manso, y rara será la corrida en que no veamos foguear alguno. Pero es lo que dirá el duque: ¡Hasta que me fogueen cinco en una tarde!... Todo se andará, Excmo. Sr., y al paso que va su ganadería no tardaremos en presenciar una hecatombe.

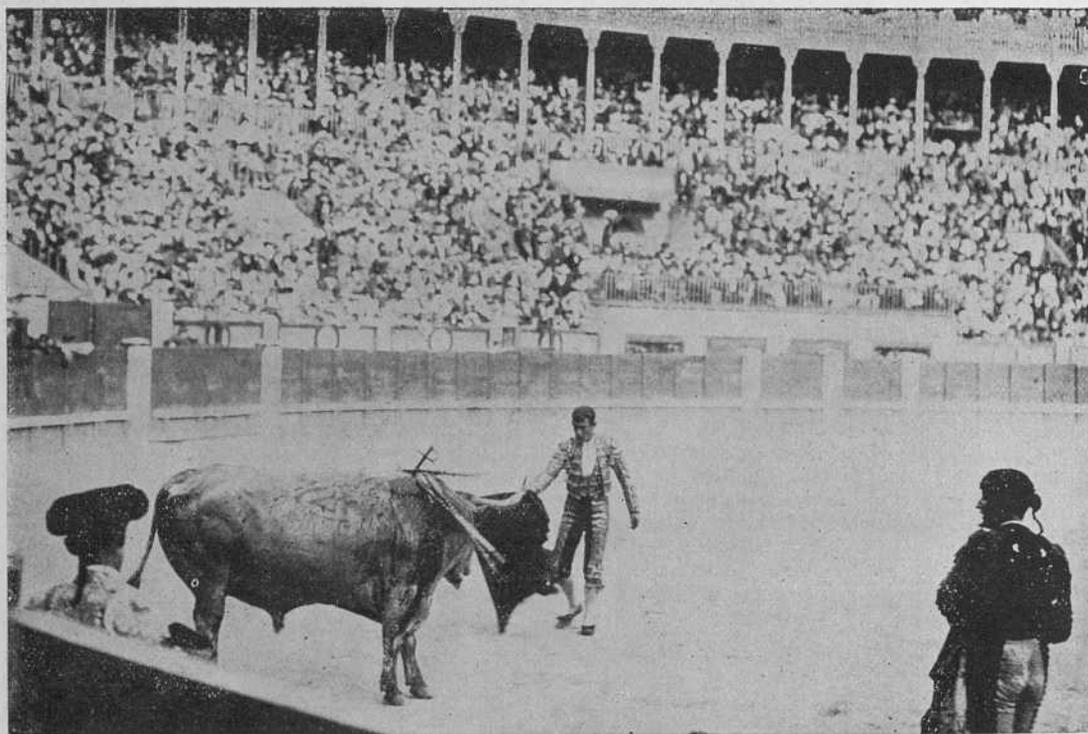
En esta corrida hubo disculpa porque se trataba de ganado de desecho. Pero... ¿hemos visto mejores Veraguas en las de abono? ¡Aún huele á pólvora el recuerdo de la función regia! No nos hagamos ilusiones: de un pozo seco no se puede sacar agua.

Y vamos al toro, ó á los toros.

El primero, negro, bragado, un poco bizco y mogón del derecho, fué además un novillo bien criado y... manso. En fuerza de acoso, y con más blandura que un plato de gachas, tomó cuatro varas, matando un potro, sin querer. ¡Albañil y Pollo le clavaron dos pares y medio, «peores», y el torete, que había sido, muy mal lidiado, llegó un si es no es descompuesto á última hora.

Chico de la Blusa, con tres pases, en los que ni paró ni se confió, hizo cuadrar al animalejo, y arrancando á matar desde buen terreno, atizó media estocada en su sitio, que fué suficiente. (Ovación.)

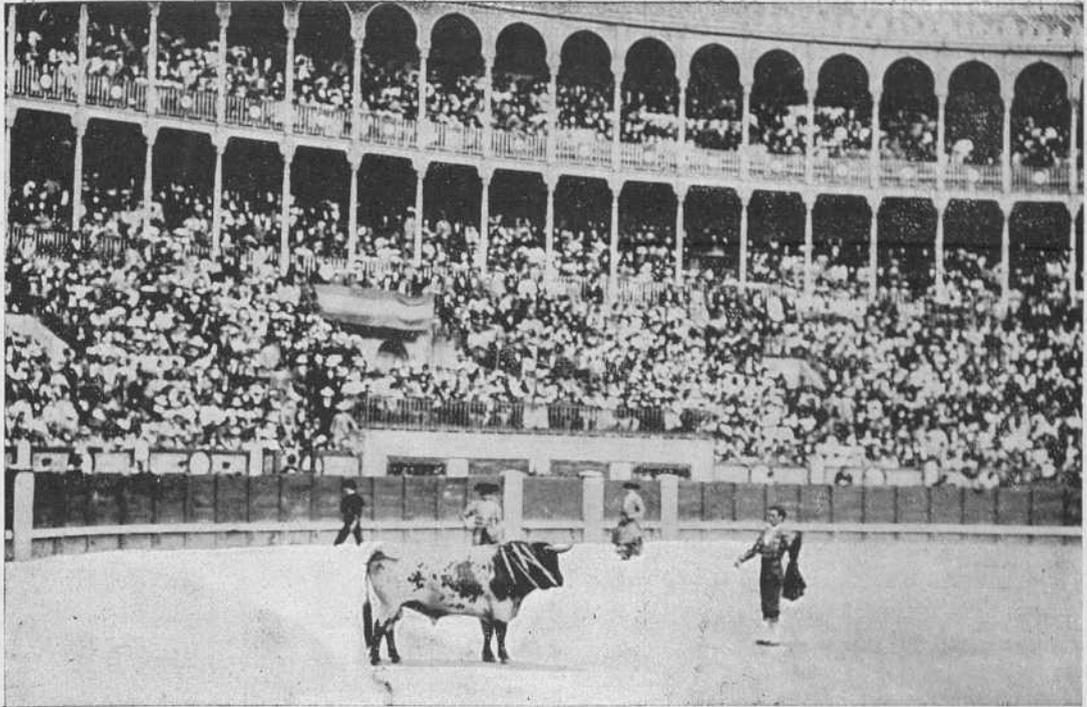
El segundo, jabonero, grande, corniveleto y abierto, con tipo y hechos de buey, salió del chiquero bar-



«SEGURITA» EN EL SEGUNDO TORO

beando las tablas é infundiendo cierto pavor entre la gente de á pie y la de á caballo. Remoloneando los picadores, y sin pizca de bravura el bicho, entre un lío de capotazos y la rechifla general del público, el primer tercio se compuso de siete puyazos, dados por sorpresa y de refilón casi todos, y dos caballos para el arrastre. El novillazo, que era burriciego, hizo la pelea huyendo hasta de su sombra, y resultó blando, to-
pón y con poder. ¡Si hubiera sido bravo!... Entre Monsoliú y *Sordo* clavaron tres pares, buenos los del primero, y el veragués pasó á manos de *Segurita*, quien lo despachó mediante una faena muy movida y des-
pegada, en tablas, media estocada caída y tendenciosa, arrancando desde lejos, una algo contraria, saliendo rebotado, y un bajonazo del que salió tropicado, por arrancársele el toro cuando ya el muchacho había engendrado el viaje y no podía librarse por pies. Aunque el toro llegó noblote y aplomado á este tercio, los peones estorbaron cuanto pudieron, por lo que «la cosa» resultó algo pesada.

El tercero, berrendo en negro, mogón del izquierdo, pequeño y con tipo de becerrote, resultó bravucon-
cillo, blanducho y de pocas chichas. La lidia se convirtió en capea, y sin que picadores ni peones se coloca-



«MAZZANTINITO» PASANDO DE MULETA AL TORO TERCERO

ran, bien una vez siquiera por casualidad, los del palo mojaron seis veces, como quien moja en un tintero y perdieron un jaco en la refriega. Valencia clavó un par de p. p. y w., y medio bueno; Zurini despachó con uno de los malos, y allá fué Mazzantinito en busca de su adversario, que estaba noble como un borrego para lucirse con él. Quiso el muchacho inaugurar la faena con un cambio á muleta plegada, pero el novillo no acudió; siguió Tomás pasando con valentía, pero sin pizca de arte, por lo que el trasteo le resultó deslucido é ineficaz; señaló un pinchazo delantero, otro en la misma forma, y una estocada caída y atravesada, sobre tablas, que hizo rodar al veragüeno. (*Palmas y pitos.*)

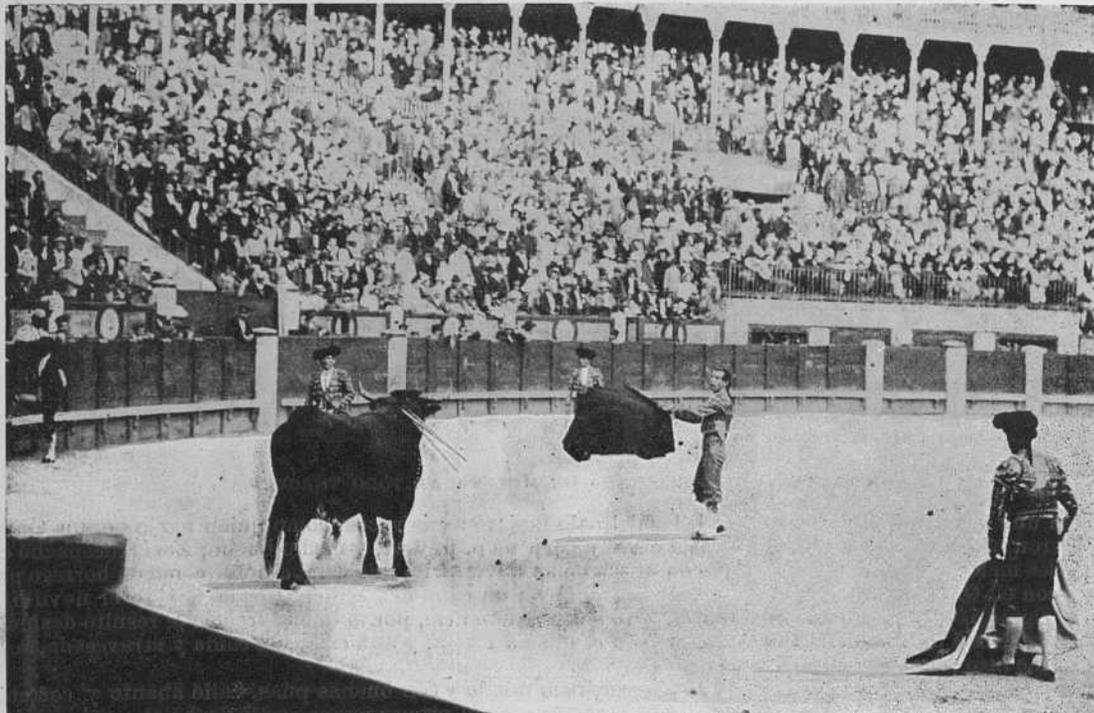
El cuarto, negro con braga, «joven» al parecer, bien criado y con buenas púas. Salió abanto y corretón, como queriendo hacernos tragar que era un señor toro; pero al primer puyazo se le acabó el coraje, y dán-



«CHICO DE LA BLUSA» PASANDO DE MULETA AL CUARTO TORO

dose á la fuga se coló al callejón en cuanto pudo. Se arrimaron á él los picadores cuatro veces... ¿Y pica-ron? «No, señor, era caso de conciencia»; pero en cambio quedaron dos pollos éticos sobre «la candente arena». *Torerito* clavó un par de los que no se ven á diario, y otro á la media vuelta, regular, y *Pollo*, uno malo. Es de advertir que el toro—ó lo que fuera—hizo la pelea de buey, arrancando sobre seguro para coger y corneando con furia inusitada en cuanto lograba meter la cabeza, esquivando el castigo.

Chico de la Blusa se encontró con que el «pavo», además de ser manso y estar huído, conservaba muchas facultades—por no haber sido castigado apenas—y tenía la cabeza «por las nubes». Empezó Vicente bien, pues á los pocos pases logró sujetar al fugitivo, que acudía sin dificultad al engaño; pero luego el diestro—que ignora los recursos á que debe apelar para «hacerse» con los toros difíciles—quiso bajar la cabeza á su adversario, sin conseguirlo. Se descompuso el toro cada vez más, desconfióse Pastor y se hizo un



«CHICO DE LA BLUSA» EN EL TORO CUARTO

lío. Creyó que el toro era burriciego, aunque durante los tercios anteriores no demostró tal defecto, y ejecutó la faena despegado y con exceso de «prudencia». A todo esto, transcurrió el tiempo reglamentario, sin que la presidencia diera señales de vida. El de *la Blusa*, arrancando desde lejos y á paso de banderillas, quiso clavar, pero el toro se le quedó y el muchacho se fué sin herir. El presidente «salíó de su apoteosis» para enviar el primer aviso, y se ganó una bronca, injusta, de los apasionados de Vicente. El muchacho, tomando más distancia que la vez anterior, señaló un pinchazo alto; desde el Rastro, arrancó nuevamente, y á paso de banderillas dejó media estocada un poco trasera. Recibió el segundo aviso, *Pepín chico* hundió el estoque desde el callejón, sin perjuicio de marrar cuatro veces con la puntilla, falleció el cornúpeto y...

(11 OVACIÓN AL «CHICO DE LA BLUSA» !!)

Cierto que el espada estuvo valiente y aguantó los desarmes y tarascadas que el toro le dió sin encogimientos y con vista; pero creemos que la ovación no estaba justificada, ni mucho menos.

El quinto, jabonero, terciado y mogón del izquierdo, fué también un manso topón y blanducho, huído y sin poder. Cuatro varas, por un potro, constituyeron el primer tercio. *Sordo* y *Monsolú* despacharon con dos pares y medio, muy medianos; y *Segurita*, previo un trasteo despegado y sin «transcendencia», en el que sufrió alguna colada que otra, entró, á toro humillado, para largar un bajonazo; pinchó después en buen sitio y sacó el estoque para descabellar, pero el toro se tapaba; y después de un paseo fúnebre en torno á las tablas, dobló el de Veragua para siempre.

El sexto, negro, terciadito, algo brocho, blando, topón y huído, resultó el más manso—¡cabía más!—de la corrida, por lo que fué tostado, cuando ya le habían tentado la piel dos ó tres veces de rellón. *Zurini* y *Valencia* lo achicharraron como pudieron con cuatro medios pares, y *Mazzantínito* estuvo valiente con la muleta, aunque moviéndose mucho, para dejar, en tablas del 9, una estocada atravesada y caída. Enseguida los bárbaros invadieron el redondel, cuando aún el toro estaba vivo, y el espada «se vió» y «deseó» para terminar con el morlaco.

¿Por qué no se sitúan los guardias en el callejón al terminar el tercio de banderillas en el último toro, como antes hacían...? El día que ocurra una desgracia á algún diestro ó aficionado, ya sabremos á quién debe exigirse la responsabilidad. Por lo pronto, creemos que ningún espada debe continuar toreando en medio de esa muchedumbre de zulús que le impide todo movimiento, exponiéndole á un percance.

En quites y con el capote, estuvieron los tres matadores muy laboriosos, oportunos, valientes y con deseos de ganar palmas.

Picando, *Varillas* y *Chanito*, en algunas varas; con los palos y en brega, *Torerito de Madrid*, *Valencia* y *Monsolú*; la presidencia demasiado benévola con todos; el calor, asfixiante.

DON HERMÓGENES.

BARCELONA

Segunda corrida de abono efectuada en la plaza nueva el 8 de Junio.

Componían el cartel seis toros de Otaolaurruchi y los espadas *Lagartijillo*, *Reverte* y *Padilla*. Lo variable y amenazador del tiempo retrajo á muchos aficionados, por lo que la entrada no pasó de regular.

EL GANADO.—El primer toro, de nombre *Sabanito*, negro y marcado con el núm. 16, aguantó de *Colita*, *Chano* y *Trescalés* hasta siete puyazos, sin gran codicia. El público armó su «mijita» de bronca, porque el toro resultó con un cuerno escobillado; en la refriega quedaron algo deterioradas las barandas que dividen los tendidos, y al redondel cayeron trozos de madera. Intervino la benemérita y las cosas no pasaron á más.

Durante el segundo tercio comenzaron á caer gotas y la gente buscó refugio en las gradas, armándose el correspondiente escándalo. Total: que la lidia de este toro fué de lo más «divertido y emocionante» que darse puede.

El segundo atendía por *Incómodo*, era también negro y estaba señalado con el núm. 34. *Charpa*, *Chanito* y *Badila* le acariciaron seis veces, y entre *Niño de la Huerta* y *Galea* le adornaron regularmente con cuatro pares.

El tercero, *Helador*, negro girón, núm. 59, bastante terciadito, arremetió seis veces á *Rizao*, *Grande*, *Postigo* y *Aragóns Rolo* y *Antolín* clavaron tres pares.

El cuarto se llamó *Fortaleza* y era berrendo en negro. Siete varas tomó de *Colita*, *Chano* y *Trescalés*, sin hacer proezas.

El quinto, *Jerónimo*, negro, número 22, resultó blando al principio; crecióse después y permitió que *Chanito*, *Badila* y *Charpa* le tentaran el pelo hasta ocho veces. *Perdigón* y *Galea* dejaron tres pares y medio, regulares. El sexto, *Hidalgón*, berrendo en cárdeno, salpicado y con núm. 12, fué el toro de más carne y más leña. Tomó de *Grande*, *Postigo* y *Aragóns* seis puyazos. *Padilla* clavó un gran par, cambiando. (*Ovación.*) Quedóse aplomado el toro, y *Lagartijillo* salió como pudo del paso con un par que se le aplaudió. *Pajalarga* cerró con otro, aprovechando.

LOS ESPADAS.—*Lagartijillo*, después de emplear con el primero una faena «larga y tendida», atizó media estocada que hizo el efecto apetecido.

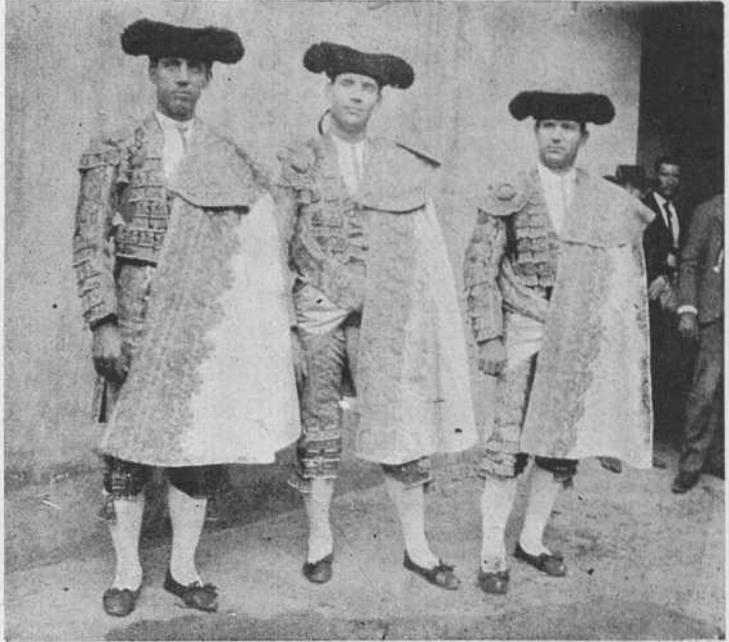
Rodeado de peones hizo la faena en el cuarto, para señalar un pinchazo, echando por «esos trigos»; otro pinchazo, cuarteándose y saliendo malamente; estocada corta y tendenciosa, entrando y saliendo en igual forma que la vez anterior; dos intentos de descabello, y . . . el toro dobló.

Reverte pasó al segundo oportunamente ayudado por *Galea*, y tras varios medios pases, entró á matar; cuando había ya engendrado el viaje,

humilló el toro, y Antonio, que no pudo pasarse sin herir, dejó media estocada bien puesta, saliendo por la cara; después, en la suerte natural, señaló bien un pinchazo; más pases, con algunas coladas, de las que *Reverte* se libró con pases forzados, para media estocada contraria y tendenciosa y un descabello al segundo golpe.

Tras de faena laboriosa y aceptable dió cuenta del quinto con una estocada muy buena, entrando con decisión á volapié neto.

Padilla muleteó bien al tercero, aguantando algunas coladas con vista y habilidad, lo que no fué obs-



LOS MATADORES, ANTES DEL PASEO.—(INST. DE CARULLA)



REVERTE EN EL SEGUNDO TORO.—(INST. DE CARULLA)



LOS EMPLEADOS DEL MATADERO ANTES DE DESANGRAR AL QUINTO TORO
(INST. DE P. AGUSTÍ)

táculo para que Angel recibiera un palo en el brazo izquierdo.

Se perfiló bien—como hacía en otros tiempos—y señaló un buen pinchazo; repitió con una estocada desprendida, mojóse los dedos, y cayó el toro sin necesitar puntilla.

Abrevió con la franela roja en el sexto, y después de señalar un pinchazo hondo, acabó con una estocada caída, entrando bien.

Las cuadrillas, en general, estuvieron trabajadoras, sin sobresalir nadie.

Para esta corrida se había contado—según nuestros informes—con Reverte, Padilla y *Bombita chico*; pero al caer herido Ricardo en la plaza de Madrid, hubo de sufrir la combinación la reforma consiguiente. El de Tomares quiso que le sustituyera Velasco, y la empresa, no conforme con lo propuesto, trató de ajustar á Fuentes ó á *Quinito*, que se negaron á aceptar, y entonces la empresa, deseando corresponder á lo que la afición barcelonesa merece, acudió á *Lagartijillo* para completar el cartel.

La combinación agradó bastante, y mejor hubiera sido el resultado si, como decimos al principio, la tarde no se presentara tan desapacible y poco acomodada á la brillantez del espectáculo.

Y nada más ocurrió en la segunda de abono que valiera el trabajo de relatarse.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

NOVILLADA EN GIJÓN

Los seis novillos de Terrones lidiados el 15 de Junio tenían tipo de bueyes de labranza, bastotes y flacos, y estaban todos en el mismo estado de piel y huesos—carnes no había «de qué»—excepción del segundo.

Entre todos tomaron once varas, á trueque de tres descendimientos involuntarios. De los seis «caracoles», tres fueron tostados, y debieron serlo cinco. ¿Revista? ¿Para qué y de qué? Basta un ligero resumen, que no otra cosa merecen ejecutores y víctimas.

En los espadas *Chico de la Blusa* y *Segurita* no se vió toda la tarde más que una «jinda» más que regular, porque los «pavetes» se traían toda una arboladura de bergantín en las cabezas.

Sólo se puede apuntar la faena precursora del primer pinchazo que empleó *Chico de la Blusa* en el primer toro.

De *Segurita* vale más no hablar.

El susodicho primer toro murió de dos pinchazos, una estocada atravesada y once intentos.

El «clou» de la tarde fué la presentación en el tercer toro del auténtico D. Tancredo, vistiendo traje de luces. La arriesgada suerte resultó emocionante y acabada.

La presidencia, fatalísima, y los servicios, ídem.

BANDERILLA.



D. TANCREDO Y VARIOS AFICIONADOS.—(INST. DE J. CASADO)

PUERTO DE SANTA MARÍA

Corrida benéfica efectuada el 15 de Junio.

El origen de la corrida.—¡Buen cartel!—Elogios á los organizadores.—Idea laudable.—Un telegrama.—Mazzantini ya no torea.—El sustituto.—Combinación que no pierde.—Las presidentas.—La fiesta de toros.

Al competente aficionado D. Manuel Márquez Blandino.

El tanta veces aplaudido como valiente matador de toros Luis Mazzantini, al regresar al Puerto de Santa María para descansar algunos días en su hacienda *La Concepción*, después de su último viaje por las repúblicas

mexicanas, fué objeto de un recibimiento tan cariñoso como entusiasta por parte de los portuenses, y el diestro, conmovido ante tan señaladísima muestra de simpatía, se ofreció al Ayuntamiento del Puerto para tomar parte en cualquiera corrida de toros que se organizase allí, para allegar recursos con destino á establecimientos de beneficencia.

La municipalidad portuense, apreciando el ofrecimiento de Mazzantini, se dispuso á organizar una corrida. Designó una comisión de su seno para que ejecutase todos los detalles pertinentes á la fiesta taurina y rodearan á ésta de los más preciados alicientes,



VISTA DEL RÍO

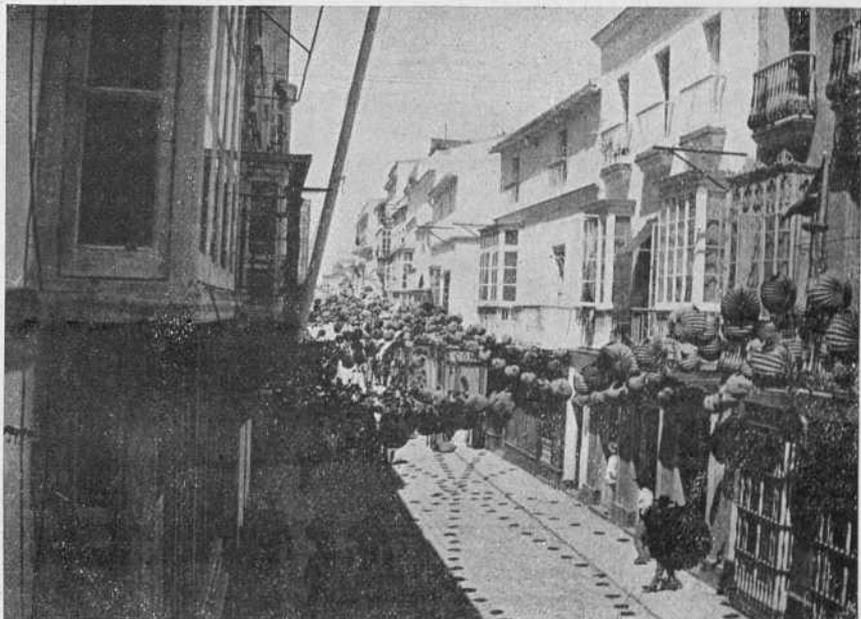
mereciendo los señores que la componían, por sus desvelos y trabajos, muchos parabienes y enhorabuenas. Para que alternase con Luis Mazzantini, acordaron dirigirse al espada Antonio Fuentes, del que tan grandes recuerdos conservan los portuenses.

El ganado no era posible que desmereciera de tan buena combinación de matadores, y para ello adquirieron seis hermosos ejemplares de la ganadería de Muruve, de Sevilla.

Igualmente consiguieron establecer desde Sevilla y Cádiz al Puerto de Santa María para el día de la corrida los medios de transporte, tanto fluviales como terrestres, á precios económicos, para que acudiese al circo taurino mayor concurrencia, á fin de que los ingresos fueran también mayores.

En la organización de esta corrida ha brillado la nota de desprendimiento en favor del Asilo beneficiado.

Todos han merecido los más entusiastas y



VISTA DE LA CALLE LARGA



EL TORO DEL AGUARDIENTE

sinceros elogios, señalándose entre los ofrecimientos hechos, el de distinguidas personalidades, que se comprometieron á abonar todos los gastos en caso de que por cualquier circunstancia casual no pudieran ser satisfechos con el producto de la entrada y estuviesen comprendidos dentro del presupuesto de la corrida.

Para aminorar los gastos, hermosas señoritas pertenecientes á las más principales familias portuenses, han donado infinidad de pares de banderillas, muy lujosas y artísticas.

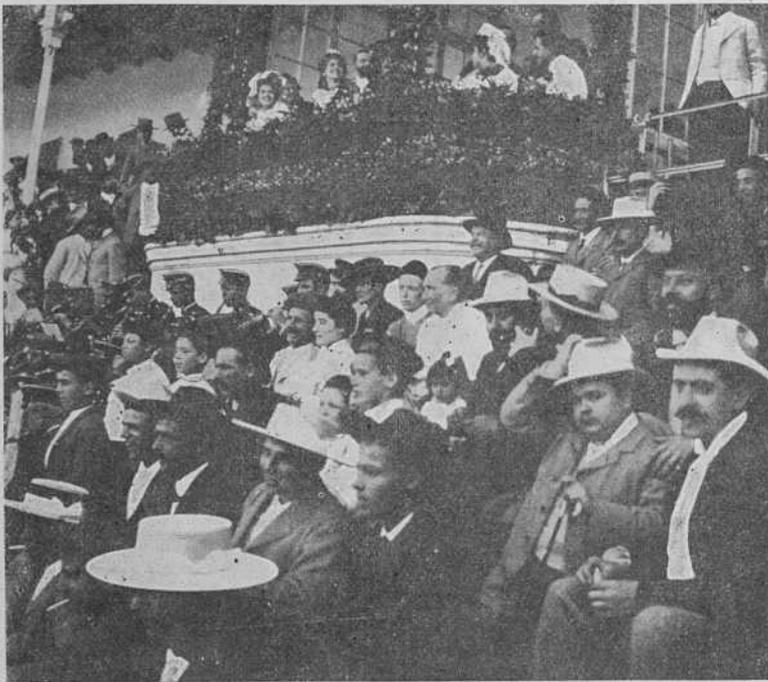
Mi aplauso cariñoso para las bellas, que han puesto de relieve sus sentimientos nobles y caritativos.

Cuando habíanse repartido por todas partes con desusada profusión los carteles anunciadores de la corrida, cuando todos los portuenses pensaban en que pronto podrían ellos tributar calurosas palmadas á su «vecino», como le llaman en el Puerto a Mazzantini, éste envía un telegrama lamentándose de no poder actuar en la corrida del 15, á causa de impedirse el estado de las heridas que sufre.

Todos creen que ya la corrida no se verificará por la dificultad de hallar en esta época matador de cartel libre de compromiso; pero la preocupación dura poco: José García, *Algabeño*, estaba sin contrata para ese domingo y los individuos de la comisión resolvieron contratarlo.

La combinación es de las que

lleva gente á cualquier sitio, y máxime cuando por este rincón andaluz, tan alegre como hermoso y bello, es casi desconocido el trabajo de *Algabeño*, por haber toreado escasas veces en estas plazas.



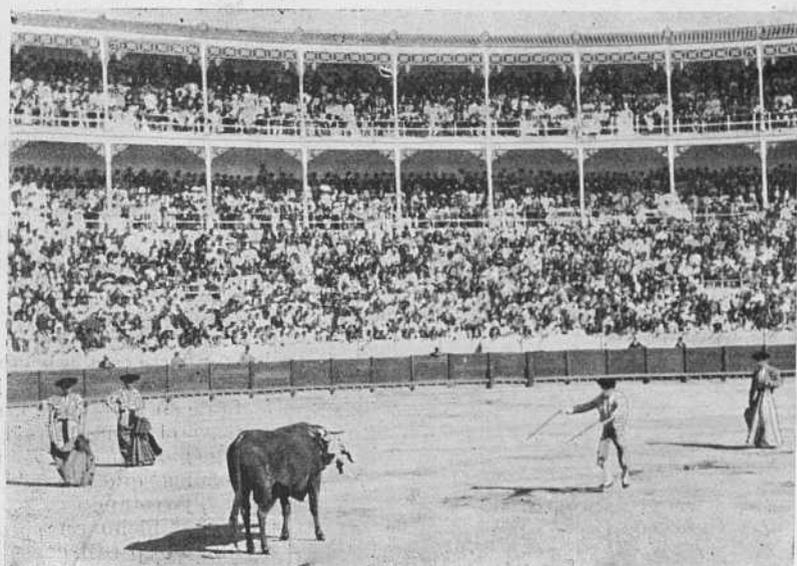
PALCO DE LAS PRESIDENTAS

La afición, por ahora, no ha quedado descontenta.

Comprendiendo los organizadores de la corrida que la presencia de la mujer en el palco presidencial sería una nota alegre, sugestiva é interesante, designaron para que ocuparan el sitio de honor y que al par dirigiesen la lidia de los toros, á seis hermosas señoritas, tan arrogantes y bellas y de tan singular donaire, que seguramente serán objeto de las más estruendosas como espontáneas muestras de admiración y entusiasmo.



VISTA DE PALCOS Y TENDIDOS



«MALAGUEÑO» BANDERILLEANDO.—(INST. DE COLOMA)

La corrida.— Al ocupar las personas designadas el palco de honor, desde el que dirigieran la lidia, la plaza de toros presentaba un aspecto bellissimo, indescriptible.

Un cielo hermoso salpica de luz esplendorosa aquel cuadro lleno de vida y alegría.

Por todos los ámbitos del circo taurino véense deliciosas mujeres, de cuerpos seductores y caras sonadoras, envueltas unas en el vistoso pañolón de Manila bordado en colores; otras, llevan, con el singular donaire de las hijas de este rincón de España, el traje característico de aquellas majas inmortalizadas por Goya.

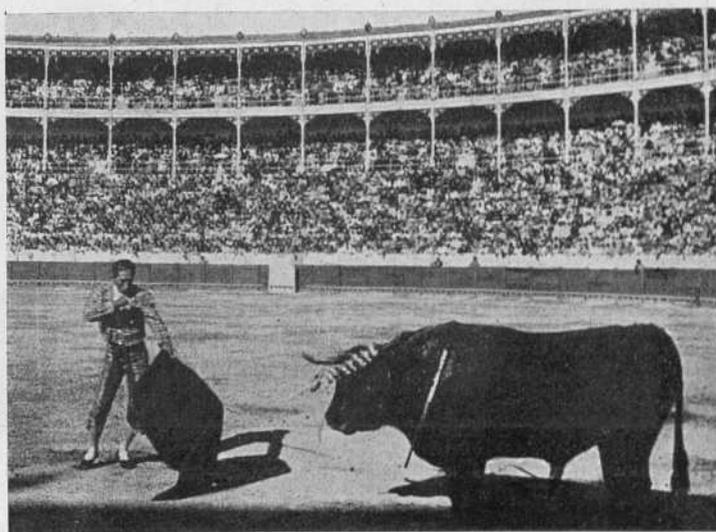
El aspecto de la plaza en esta corrida no se pue-

de explicar; pero una vez observado, jamás se olvida.

He aquí un resumen de lo que ví en el redondel del circo taurino en la tarde del 15 de Junio.

EL GANADO.— El ganadero mandó seis toros muy desiguales en presentación, pues si bien había toros de carnes apretadas, finos de cuernas y sin *cataratas*, en cambio otros eran mercedores de quedarse en la dehesa, esperando ser escogidos por un empresario tacaño, ó aguardando tranquilamente el momento de ser conducidos á la casa de matanza.

Los aficionados que vieron los seis cornúpetos antes de que éstos se encerrasen en los chiqueros, y juzgaban que los astados de Murve darían *todos* excelente juego, se equivocaron, aunque



FUENTES ENTRANDO Á MATAR AL PRIMER TORO.

no del todo, pues vieron cumplidos en *aproximación* sus vaticinios con los toros corridos en el segundo y sexto lugares, que fueron bravos, se arrancaban desde lejos en el primer tercio, y entraban con coraje en la suerte de varas. Un ganadero que hubiese tenido un poco de reparo en no perjudicar la fama de su vaca, jamás hubiera remitido un toro como el quinto. La codicia, el poder, y, lo que es peor, las buenas cualidades y la voluntad, se las dejó en Sevilla.

El primero bueyeaba un poquito en el primer tercio, pero fué noble en banderillas. A la hora de la muerte estaba receloso, y se descompuso lo suficiente para haberle buscado un disgusto á un espada que no hubiese sido Antonio Fuentes. Al cuarto lo califico de un buen novillo-toro; en varas, demostró poder y bravura, dió morrocotudas caídas á los de la «mona» y en algunas de ellas cayeron los picadores al callejón. En banderillas, desafiando, lo mismo que en la hora suprema. Y el tercero, sin codicia alguna, entró cuatro veces en varas, y en el último tercio se tapaba algo.

He aquí los nombres, pelos y número de los toros (?) lidiados: Primero, *orderito*, negro zaino, núm. 60. Segundo, *Mongonero*, negro «bragao», bizco y señalado con el núm. 34. Tercero, *Campiro*, núm. 42, también negro y listo. Cuarto, negro «bragao», marca núm. 25 y de nombre *Camavero*. Quinto, *Ramillo*, número 31, negro zaino, y el último, era del mismo pelo y lucía el núm. 5 en los costillares. Todos lucieron ricas moñas donadas por las presidentas. Mataron los seis toros, seis caballos.

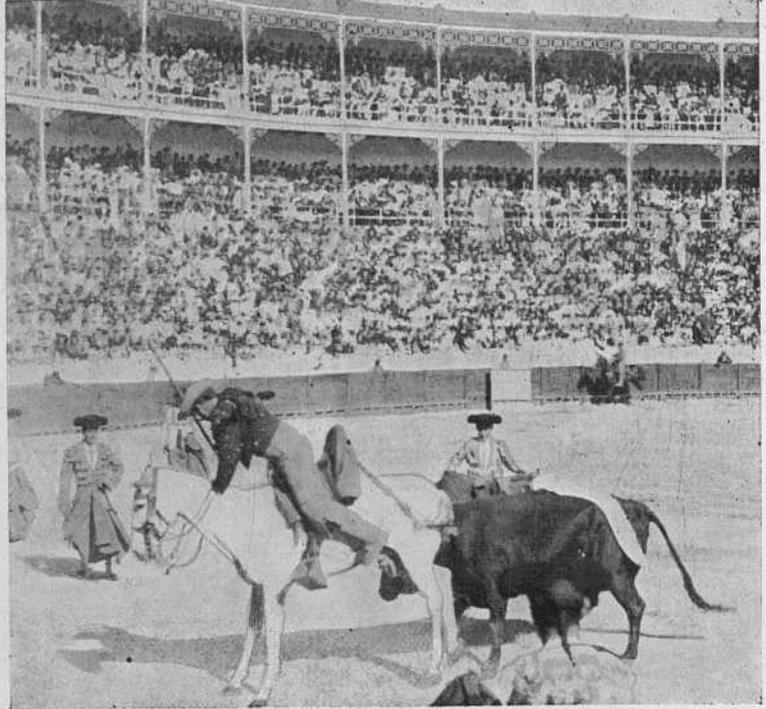
Antonio Fuentes vestía traje verde y oro. A su primer toro, que en la hora de la muerte estaba bastante receloso y desconfiaba hasta de su propia sombra, lo pasó el diestro sevillano algo movido, por evitar las coladas, que son peligrosas, y tratando de componer al bicho un poco, lo que no pudo conseguir. Desde lejos se tiró á matar, y le resultó una estocada delantera. Da varios pases más é intenta descabellarlo, y lo consigue al tercer golpe.

A su segundo lo pasa de muleta más confiado, escuchando algunos aplausos por ello; da varios pases ayudados, con arte y vista y sin ninguna confianza; y, despegándose algo más de lo corriente de las defensas del de Muruve, suelta un pinchazo bien señalado, que aplaudieron los inteligentes.

Nueva ración de pases, de modo precipitado, para una estocada atravesada, que valió al espada una silba de las que hacen época.

En su último toro se tiró ¡ay! desde lejos, pero por derecho, y resultó una

estocada muy buena en su sitio, que mereció la mar de aplausos. Con el trapo rojo, estuvo Fuentes incierto y algo desconfiado; bien es verdad que el toreté estaba hecho un pícaro y *se las traía*. Pero Antonio debió hacer otras faenas de muleta, que el cornúpeto *pedía á voces*. Esperamos todos, con deseos grandes, que en



CARRILES DESPUÉS DE UNA VARA, Y FUENTES AL QUITO.—(INST. DE COLOMA)



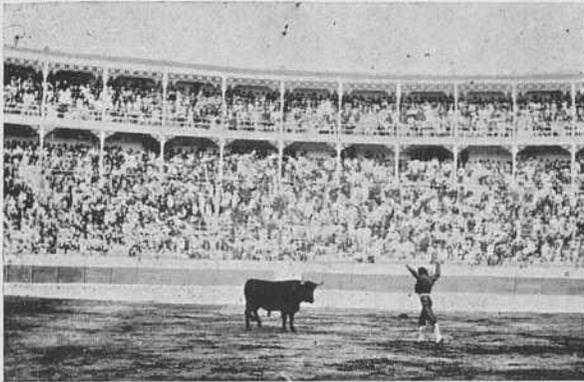
«ALGABEÑO» ENTRANDO Á MATAR.—(INST. DE COLOMA)

la corrida de Julio se desquite y nos demuestre sus conocimientos en el arte. A su primer toro lo toreó de capa muy bien; remató cuatro verónicas, estirando los brazos como marcan los cánones taurinos, y sin bailoteo alguno. Con las banderillas, como siempre, de los mejores. Puso un par de frente superior, y otro al cuarteo, que entusiasmaron. Antes preparó al toro para el cambio con inteligencia, teniendo que desistir, á pesar de sus buenos deseos, por no acudir bien la res.

En quites, valiente y oportuno. *Algabeño* llevaba igual traje que su compañero. Con el acero tuvo el de La Algaba grandísima fortuna. Despachó á sus dos toros primeros de sendas estocadas superiorísimas, en las péndolas, entrando el diestro con coraje y por derecho. En el toro segundo tiró unos pases (?) de pitón á rabo, que se aplaudieron á rabiarse por personas ignorantes en cuestiones taurinas. ¡A lo que hemos llegado!... ¡Aplaudir unos pases que se reducían á una solemne barredura



FUENTES EN EL TERCER TORO



FUENTES QUITANDO PARA BANDERILLEAR AL SEXTO TORO

(INSTANTÁNEAS DE PAN ELBERTO)

de lomos! ¡El colmo! Esos pases no tienen mérito alguno, y pugnan contra la esencia del toreo verdad. Al último de la tarde lo trastea *Algabeño* con algún bailoteo y apresurándose en los pases, por lo que resultan sin lucimiento é incompletos. Mándalo al desolladero con una estocada atravesada y un descabello, después de varios intentos.

No quiso poner banderillas. Con el capote sólo trabajó en los quites, y oyó por ello muchas palmas. No nos agradó, y lo confesamos, el modo de entrar á matar al toro sexto. Aquel modo de arquear el cuerpo al meter el acero nos hizo un efecto desagradable, y que se puso más de relieve por el excelente modo que empleó para despachar á los anteriores.

Con las banderillas, *Valencia* y *Blanquito*. Picando, ninguno se distinguió.

M. GAONA.

TOULOUSE (FRANCIA)

Corrida efectuada el 15 de Junio.

Con una tarde bastante desapacible se ha verificado en ésta la segunda corrida de la temporada.

El sol, que desde hace algún tiempo tan sólo se asomaba con intermitencias, no pudo (á pesar de se Febo muy aficionado, según dicen los que le conocen íntimamente) mandarnos sus ardientes rayos, sin lo que nuestra fiesta nacional carece de esplendor.

Pero como ya hacía tiempo que no habíamos tenido toros, y como estos últimos prometían bastante por su buen trapío, muchos fueron los aficionados que presenciaron la función.

A las tres y media en punto, bajo la presidencia de nuestro excelente colega el Dr. Montalegre, asesorado por los Sres. Assalit, Alcalde de Vallevilles, y Dr. Fugairon, salieron las cuadrillas, capitaneadas por Antonio Moreno, *Lagartijillo*, y Joaquín Navarro, *Quinito*.

Cambiados los capotes de lujo por los de brega, se suelta al primer toro, de D. José Lizaso.

Fué este bicho el único que se mostró sobarde. Después de muchas fatigas pueden los picadores ponerle los tres puyazos reglamentarios, sin ningún daño para sus caballos.

Tres pares de banderillas de *Toverito* y *Taravilla*, y se apodera *Lagartijillo* del mansurrón. Su faena fué laboriosa, aunque *Quinito* le ayudó muy eficazmente. Después de pasarse una vez sin clavar, concluyó *Lagartijillo* con dos pinchazos, dos medias estocadas delanteras y caídas, y varios descabellos.

Segundo toro, *Tabanero*, colorado. Con mucha voluntad tomó de *Chano* y *Pino* siete sangrías, ocasionando cuatro caídas y matando un potro. *Lagartijillo* hizo al picador *Chano* un valiente quite, que le valió una entusiasta ovación.

Limeño y *Maera chico* cuartearon cuatro pares de rehiletos superiormente, y *Quinito* se acercó al bicho con mucha confianza. Su faena fué muy adornada y muy inteligente. Por desgracia se deslució por lo que

hizo Joaquín para acabar con su enemigo; después de entrar dos veces en corto y por derecho, para dos estocadas en su sitio, como el bicho se negaba á entregarse al puntillero, *Quinito*, cogiéndole por los cuernos, hízole girar varias veces, desempeñando él mismo, pero exagerándole, el papel de *enterrador*, poco digno de un buen torero. Por fin el toro cayó, precisamente cuando la presidencia dirigía con razón al diestro el primer aviso. (*Silbidos merecidos.*)

Tercer toro, *Peluquero*, colorado. Como el precedente se acerca á los piqueros con mucho coraje y toma seis varas á cambio de tres caídas y un jarmelgo para el arrastre.

Zoca y *Torerito* le cuelgan cuatro pares de arpones. *Torerito* es muy aplaudido por un par superior de veras. *Lagartijillo* trastea al bicho (que es muy noble) con confianza. Y entrando desde un poco lejos, deja una estocada delantera y caidita, que basta. (*Ovación.*)

Cuarto toro, *Campanero*, del mismo pelo que el anterior. El mejor toro de la corrida. Recargando varias veces toma de *Pino*, *Chano* y *Chanito* siete puyazos, ocasionándoles cinco grandes caídas y dejando dos rocinantes sin resuello.

Maera chico y *Americano* le adornan el morrillo con cuatro buenos pares, y *Quinito* le recibe en los pliegues de su muleta. La faena fué la de un valiente, y el público coronó con *¡olé!* algunos de los pases. Con la espada, estuvo Joaquín menos afortunado; dejó primeramente un buen pinchazo, y, después de entrar

otra vez sin clavar (por causa de un extraño del bicho), concluyó con una entera, pero atravesada.

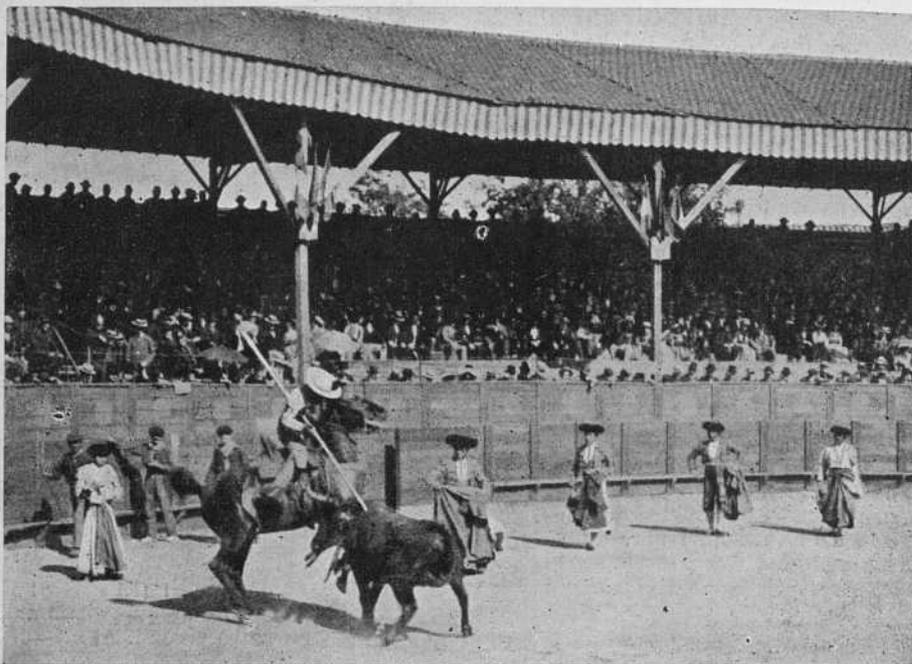
Quinto toro, *Boticario*, colorado claro. Se aproximó valientemente á los varilargueros, que le picaron seis veces el morrillo y otras partes, á cambio de cuatro caídas y dos pencos que quedaron maltrechos. Cediendo con buena voluntad á las instancias del público, que pidió que pareasen los maestros, *Quinito*, después de elegantes *fiorituras*, cambió un par soberbio. (*Gran ovación.*) *Taravilla* y *Zoca* acabaron muy correctamente el segundo tercio, y *Lagartijillo*, que tenía, probablemente, prisa de acabar pronto, se perfiló después de dos pases al natural, para media estocada delantera. Acertó el descabello al segundo golpe.

Sexto toro. Como sus hermanos difuntos, mostróse duro y seco en la pelea; aguantó siete picotazos y produjo tres

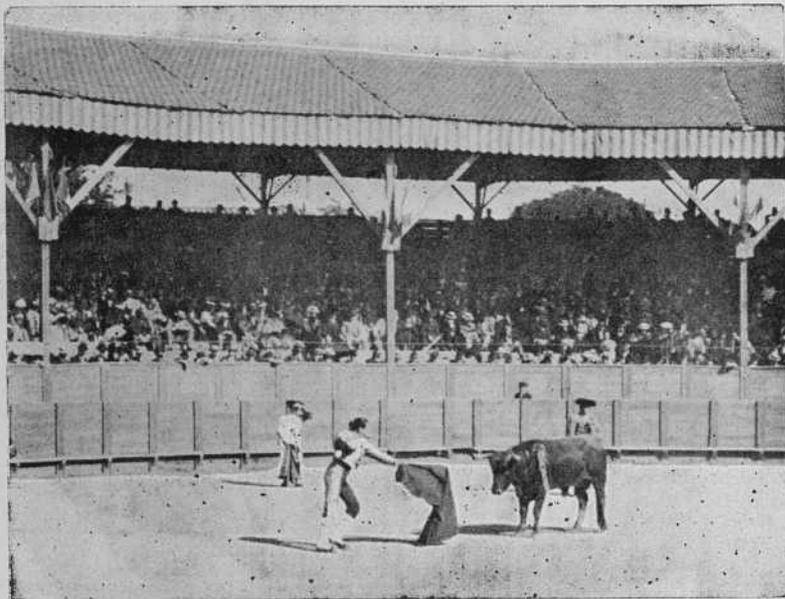
descendimientos en la caballería. *Americano* y *Limeño* sobaquillearon cuatro pares, y tomando por última vez los tratos, *Quinito* ejecutó otra buena faena. Después de un pase en redondo por abajo, Joaquín terminó la función con media estocada delanterilla, un buen pinchazo y otra media. El puntillero remató.

No queremos terminar este juicio crítico sin dar á la Sociedad Vidal y Compañía nuestras más expresivas gracias por la magnífica corrida que nos ha dado. ¡Seguir ese camino, señores empresarios, y la afición á los toros vivirá siempre en Toulouse!

(INSTANTÁNEAS DE LEÓN REY)



UN PUYAZO DE «PINO», Y «LAGARTIJILLO» AL QUINTE



«QUINITO» EN EL CUARTO TORO

JUANERITO.

L I S B O A

Corrida efectuada en Campo Pequeno el 1.º de Junio.

Con una tarde bastante desagradable se efectuó en este día el beneficio del caballero José Bento de Araujo. Ciertamente, á causa del mal tiempo, que además de ser muy ventoso amenazaba lluvia, como continuación de los días anteriores, no tuvo el popular caballero la fortuna de ver llena la plaza, lo que no quiere decir que la entrada dejase de ser bastante grande.

Que el cartel era de los que llaman, no hay duda.

Ante todo, anunciaba el *debut* en esta plaza del novel matador Juan Sal, *Saleri*, á quien deseaban mucho ver los aficionados de por acá; y después, para los que buscan y procuran novedades, la presentación del famoso toro *Capirote*, que enseguida de ser torreado se deja acariciar, sin grandes dificultades, por su domador.

Y en efecto, el bicho llamó un tanto la atención.

A pesar de contar ya unas quince corridas toreadas el ya célebre *Capirote*, que el año pasado fué conducido al Brasil y que al volver de allá se conserva todavía con ganas de peleas, como lo demostró recibiendo con voluntad, mas con las precauciones debidas por parte de los artistas, ¡cinco pares de banderillas!

Sin embargo, no dejó de mostrar sus habilidades con el primer bulto que se le puso delante, que fué José da Costa, á quien llevó encunado hasta las tablas.

En cuanto lo banderillearon se dejó acariciar por su domador, llamado Manuel Gentil, que le quitó las emboladuras, le dió de comer á la mano y se arrodilló sobre su testuz.

No carece de curiosidad el caso, y conviene anotar que habiendo mandado el Sr. Botas salir con los palitroques á los artistas más antiguos para banderillar á *Capirote*, éstos se negaron á hacerlo, viéndose el director obligado á usar de su autoridad, ordenando que salieran todos.

Sólo Cadete no tuvo á bien arrimarse, pero no por eso es digno de censura. ¡La convidada era buena!

Los demás toros lidiados pertenecían á la ganadería de Estevam de Oliveira, que una vez más tuvo ocasión de ver coronados por el éxito sus esfuerzos de criador escrupuloso y de conciencia.

Si decimos que el acreditado ganadero envió para la fiesta de José Bento una corrida aún más brava que la anterior, que tanto gustó al público, no diremos más que la verdad.

Y por aquí pueden los lectores calcular el entusiasmo que hubo, siendo nuevamente ovacionado el ganadero y llamado al redondel, en unión de José Bento y Fernando de Oliveira, después de lidiarse el toro séptimo.

Eso no obstante, no podemos ocultar que esta corrida no nos agradó tanto, pues no tenía la presentación de la anterior, toda vez que entre toros de muchas arrobas vinieron algunos bastante terciaditos.



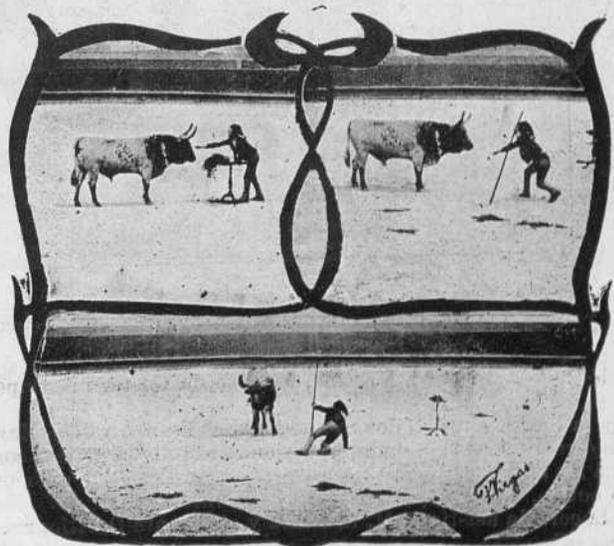
CAE TEL DE LA CORRID A

[De la «Litografía de Portugal.»]

EL ESPADA.—Baste decir que *Saleri*—único espada de la tarde—era nuevo en esta plaza, para comprender que había cierto interés en apreciar su trabajo.

La impresión que dejó en el público fué buena, dentro de los límites de su categoría.

Muy trabajador, puede asegurarse que permaneció en el ruedo toda la tarde; toreó de maleta al segundo, al cuarto, al sexto y



EL TORO «CABIROTE» Y SU DOMADOR MANUEL GENTIL

al octavo, y aunque no se ciñó mucho con los toros, estuvo paradito y sereno. Con el capote, dió algunos lances de bastante mérito en el décimo, parando mucho y estirando bien los brazos.]

Bande illeando, clavó un par bueno al cambio y dos al cuarteo, uno de ellos con los terrenos cambiados.

En el sexto saltó la garrocha, pero no le resultó la cosa porque la vaia no encajo en las astas del toro.

En fin, *Salvi*, que fué muy ovacionado toda la tarde, hizo un trabajo bastante variado, procurando agiadar, lo que de hecho consiguió, pues si no tuvo una corrida *super*, estuvo el muchacho bastante aceptable.

LOS CAVALIEROS.— José Bento, haciendo más alardes de su valentía que de arte para torear, rejoneó el primero, solo; el séptimo, con Fernando, y el noveno, con Alves, sobresaliendo en el séptimo, por lo que fué muy aplaudido.

Fernando de Oliveira mantuvo su puesto de caballero distinguidísimo, entusiasmando al público con su trabajo en el séptimo, variado, artístico, fino, como de maestro. La ovación que el público le tributó fué mayúscula, como en verdad la merecía.

Joaquín Alves fué el de siempre: regular nada más.

LOS BANDERILLEROS.— Entre el peonaje, sobresalió Jorge Cadete banderilleando con mucho arte al segundo, un animal muy fino y con mucha sangre, pero también el más pequeño de la corrida. (*Muchas palmas.*)

Torres Branco, en el cuarto, puso al cuarteo un par regularmente y dos, en igual forma, muy buenos, especialmente el primero, andando hasta la cara del toro.

Manuel dos Santos, que quiso cambiar en silla al cuarto, solamente dejó medio par malo, pues no consiguiendo dar salida al toro con el engaño, resultó la silla hecha pedazos; clavó enseguida dos pares buenos al cuarteo, uno de ellos andando hasta la cara del bicho, como hizo Torres Branco.

Quebró en rodillas dos veces, por lo que fué muy aplaudido.

Tomás da Rocha, dos pares buenos al cuarteo y medio regular, al sesgo, en el octavo.

Y con las banderillas no hubo más digno de lucirse.

mención, pues ni José Martins, ni José da Costa, ni tampoco los banderilleros de *Salvi*, consiguieron lucirse.

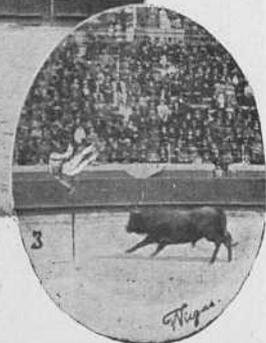
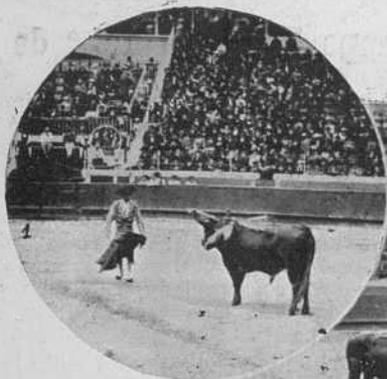
En la brega, Manuel dos Santos, Torres Branco y José Martins, respectivamente.

La dirección, desgraciada, aburriendo al público y para comprometer á los lidiadores. Disponer que breguen á los toros destinados para los rejoneadores á los mismos peones que han de banderillar enseguida, es un colmo. Y por hoy, hacemos aquí punto.

A la corrida asistió S. M. la Reina y el Infante D. Alfonso.

CARLOS ABREU

(INSTANTÁNEAS DE FERNANDO VIEGAS)



1 Y 2. «SALERI» EN EL SEGUNDO TORO.
3. «SALERI» EN EL TORO SEXTO



1. TORRES BRANCO EN EL CUARTO TORO.—2. UNA «PEGA» EN EL TORO SEXTO]



NÚMERO EXTRAORDINARIO

El domingo, 20 del actual, pondremos á la venta un magnífico **número extraordinario**, que contendrá amplia y detalladísima información gráfica de las corridas efectuadas este año en Pamplona durante las pasadas fiestas de San Fermín.

Firmes en nuestro propósito de realizar cuantos sacrificios sean necesarios en beneficio de la afición, no alteramos en nada las condiciones de este número extraordinario, que se venderá al precio corriente de **20 céntimos en toda España**.

Zaragoza.—8 de Junio.—El sólo anuncio de que el paisano *Villita* iba, después de muy cerca de dos años de ausencia de este circo taurino, á estoquear ante nosotros cuatro toros de la ganadería navarra de Zaldueño, fué bastante para que el público zaragozano llenara casi por completo todas las localidades de la plaza, sin temor al mal tiempo, que amenazaba lluvia.

El ganado de la señora viuda de Zaldueño, manso y mal presentado.

¡Vaya qué cuatro bueyes los que vimos!

Villita no satisfizo las esperanzas que en él teníamos depositadas, mostrándose muy despegado é indeciso en la hora suprema. Tal vez por la escasa bravura de sus adversarios. Con el capote se hizo aplaudir mucho, luciendo más de lo que podía esperarse de un diestro que como él sólo torea muy de tarde en tarde.

Picando, *Melones*. Con los palos, *Alcañiz*, *Pepín*, *Monsoliu* y *Pinturas*. Bregando, *Alcañiz*. Los servicios, regulares. Caballos arrastrados, seis.

—15 de Junio.—Los cuatro novillos de Carreros resultaron mansos perdidos, sobre todo los jugados en segundo y tercer lugar, que fueron inlidiabiles.

Herrerito de Valencia, en su primero, quedó regularmente con la muleta y al herir, y aceptable en su segundo, que fué un buey «con toda la barba». (*Palmas y oreja*.)

Con el capote estuvo incansable, ceñido y parado. Banderilleó al buey tercero con par y medio, citando muy en corto.

Gordito de Valencia, que salía enfermo y apenas podía moverse, estuvo muy valiente en su primero y bien en el segundo que le correspondió.

Al bicho tercero le clavó un buen par, cuarteando, después de intentar el cambio inútilmente.

En dicho cornudo hizo su *experimento* la valiente *Doña Tancreda*, con su acostumbrada serenidad.

De los banderilleros, sobresalieron *Alcañiz* y *Blanco*. Bregando, los mismos y *Chispa*.

—22 de Junio.—Los dos bichos de Carreros y los dos de Valle, lidiados en esta función, resultaron: bueyes los primeros, y bravuconcillos los segundos.

Chato, que actuaba de primer espada, largó al novillo primero varios muletazos, sin parar, un sablazo atravesadísimo, en sitio indecoroso; y al dar otro pinchazo, salió derribado y pisoteado, pasando á la enfermería con leves contusiones.

Su colega, *Gallito de Valencia*, acabó con el buey de un certero descabello.

Dicho *Gallito* fué cogido también y lanzado á gran altura al pasar de muleta al segundo novillo, siendo conducido á la enfermería con una conmoción cerebral. Salió al poco rato, é hizo una desdichada faena, teniendo la desgracia de ver los mansos en el ruedo. El bicho dobló.

Al tercero lo pasó tan mal como al anterior, recetándole tres pinchazos de cualquier manera y una estocada ladeada. (*Pitos*.)

El sobresaliente *Alcañiz* mató al cuarto bicho, previos pocos pases, de dos pinchazos altos, uno hondo, media estocada algo caída y dos intentos de descabello.

En éste mismo novillo hizo su presentación el montador de toros *Aragónés*, quien, después de fracasarle la primera intentona, cabalgó superiormente sobre el bicho largo rato, mientras su compañero el *Curro* clavaba varios rejoncillos con mucha habilidad. Ambos muchachos fueron muy aplaudidos.

De los banderilleros, se distinguió *Alcañiz*. Bregando, el mismo, *Escolá* y *Cuatrodedos*, que, con permiso del presidente, salieron á ayudar, vestidos de paisano. La tarde, calurosísima. Y la entrada, un lleno.—SOTILLO.

Bilbao.—15 de Junio.—Con seis toros del Marqués de los Castellones: dos rejoneados por *Grané* y *Badila*, y los cuatro restantes estoqueados por *Morenito de Algeciras* y *Revertito*, se efectuó la función anunciada para este día.

El ganado, en conjunto, dió mucho juego, mostrando algunos novillos bravura y nobleza. El primer torete murió á consecuencia de tres rejones que le clavó *Badila* y uno bueno *Grané*. El segundo, en el que los caballeros pusieron cuatro rejoncillos superiores, murió á manos de *Calderón*, que se deshizo de él como Dios y su «jinda» le permitieron.

Morenito de Algeciras estuvo regularmente en su primero (tercero de la corrida), y superior con la muleta y al herir en su segundo, ó sea el quinto de la tarde, por lo que se ganó una ovación y la oreja.

Revertito despachó al cuarto muy medianamente, y en el último estuvo superior. (*Ovación y oreja*.)

Manoliyo coloca dos pares buenos al cuarteo en el toro quinto, y *Morenito de Algeciras* otro caído; este

diestro quebró en rodillas al último de los Castellones y fué aplaudido.

Picando, nadié, en banderillas, Galea y *Recorte*; bregando, los mismos; la entrada, floja; la presidencia y la tarde, malas.

¶ —22 de Junio.—Como fin de temporada se organizó á beneficio de los Asilos y Hospital una corrida de toros de D. Teodoro del Valle, del campo de Salamanca, con los matadores Padilla, *Chicuelo* y *Saleri*.

El ganado fué boyante, noble y de poder, llegando á la muerte manejable, á pesar del lío infernal que reinó toda la tarde; el segundo toro se revolvió un poco, pero no ofreció dificultad, y todos estuvieron muy bien presentados; en fin, una corridita superior por el ganado.

Primer toro, castaño, salpicado, bizco del derecho, bragado; admite con nobleza seis puyazos, da dos tumbos y mata un penco. Tomás Mazzantini coloca un par pasado y uno superior, y *Rolo* medio trasero y uno delantero. Padilla (pizarra y oro), que sustituía á Mazzantini, da un cambio con la muleta; siguen naturales, altos y en redondo, para una estocada honda, un poco perpendicular por arquear el brazo, tirándose bien y rodando el toro hecho una pelota. (*Ovación y oreja*.)

Segundo, buen mozo, ensabanado salpicado, capirote, botinero, astillado, bien puesto. Arremete á los piqueros seis veces recargando, los derriba en dos y deja exánime un penco. *Zocato* prende medio par bueno, y *Regaterillo* uno pasado, sobaquilleando, y cerró el tercio aquél con uno desigual. *Chicuelo* (verde y oro) encuentra al bicho un poco revoltoso y lo torea con desconfianza; mejor dicho, el toro le torea á él. Tirándose bien larga el muchacho un buen pinchazo; sigue con media estocada tendida, una corta y una dolorosa. (*Pitos*.)

Tercero, berrendo en castaño, botinero, cornibrocho. Los «longinos» pinchan cinco veces, sufren cuatro caídas y pierden un jaco. *Bonifa* coloca un par superior y otro bueno, y *Jeromo* uno desigual. *Saleri* (grosella y oro) pasa al bicho solo y adornándose, con pases naturales y de pecho, para una estocada contraria. (*Ovación y oreja*.)

Cuarto, castaño, levantado de pitones. Admite de los varilargueros seis caricias, proporciona dos caídas y finiquita un caballo. Leal y *Rolo* cumplen con tres pares; uno pasado y otro bueno aquél, y uno bueno éste. Padilla torea sin lucimiento, y tirándose desde lejos larga una estocada superior hasta los gavilanes. (*Ovación y oreja*.)

Quinto, colorado, ojo de perdiz, desarrollado de pitones. *Saleri* salta con limpieza la garrocha. Cuatro varas, dos caídas y tres pencos es la pelea que hace el toro en el primer tercio. *Saleri* cuelga un buen par al cambio. *Chicuelo*, uno muy abierto, al cuarteo, y Padilla uno pasado, al cambio, dando una salida feroz. *Chicuelo* se adorna con la muleta, sobresaliendo los pases ayudados por abajo, dando un buen pinchazo y media estocada desprendida. (*Palmas*.)

Sexto, retinto, grande, bien puesto, bragado. Sale con más pies que un «cien ídem», sembrando el pánico en las cuadrillas. *Saleri* lo veroniquea valientemente. Siete veces se acercó á los piqueros, desmontándolos en tres ocasiones y matando tres pencos. *Saleri* pone un par superior de frente. *Chicuelo*, uno

caído, y Padilla uno pescuecero. Concluye *Saleri* la corrida mediante media estocada buena, á un tiempo, un pinchazo y media delantera. (*Palmas*.)

Picando, *Cantaritos*. Bregando, Tomás y *Bonifa*. Estos en banderillas. La tarde, magnífica. Entrada, vacío en el sol y buena en la sombra. La presidencia, acertada.—GÓMEZCHIQUI.

— — —
Vitoria.—15 de Junio.—Se inauguró la temporada con cuatro novillos de dos años y tres yervas, de la ganadería de los hijos de Beriain, figurando como espada el diestro bilbaíno *Chiquito de Begoña*, y de sobresaliente su paisano *Serenito*.

El ganado resultó bravísimo y de excelente presentación.

Chiquito de Begoña, muy trabajador y valiente, pero con el santo de espaldas y sin castigar lo necesario con el trapo. Mató medianamente los tres primeros novillos, puso un par regular, y fué muy aplaudido y sacado de la plaza en hombros.

Muy mal estuvo *Serenito* en la muerte del último bichillo, y regular poniendo banderillas y bregando.

Los demás, tanto jinetes como peones, rematados, á excepción del banderillero vitoriano Ricardo Calle, que ayudando admirablemente al matador en su faena de muleta con el primero, fué cogido, sacando una cornada de seis centímetros de profundidad, de abajo arriba, en el espacio intercostal izquierdo. El modesto torero pasó por su pie á la enfermería, donde le fué practicada la primera cura, siendo trasladado después al Hospital.

La presidencia, mal y poco previsora; la entrada, bastante buena; el tiempo, frío, y los servicios, malísimos.—RELANCE.

— — —
Sevilla.—15 de Junio.—Esta fué la mejor corrida de la temporada.

Los novillos de Otaola resultaron muy apañaditos para lucirse, y aunque mansos, fueron nobles y manejables.

Gallito (Rafael) hizo cosas de buen torero y estoqueó como un maestro, agairando tres estocadas y un pinchazo. (*Ovaciones*.)

Colocó al toro quinto tres pares superiores de banderillas.

Erre demostró haber aprendido mucho y conservar su característico valor. Bulló mucho toreando, hizo buenos quites y muleteó aceptablemente. Mató sus toros bien y colocó un gran par de banderillas de frente.

Picando, se lució mucho Medina, y en banderillas y brega, el simpático *Veguilla*.

— — —
Nuestro activo é inteligente corresponsal en Valladolid, D. Celestino González, ha publicado una curiosa *Baraja taurina del amor*, que consta de 72 retratos de los principales toreros, y se vende al precio de 15 céntimos cada una.

Los pedidos al domicilio del autor, kiosco de la Plaza Mayor, Valladolid.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneiros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.